

María Soledad Catoggio (CINICET- UBA) *Contestatarios, Mártires y Herederos. Sociabilidades político-religiosas y ascesis altruista del catolicismo argentino en la dictadura y la pos-dictadura. Tesis doctoral. Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2010. Director: Dr. Fortunato Mallimaci; co- directora: Dra. Patricia Funes.*

La investigación estuvo orientada a contribuir al conocimiento de las modalidades de negociación y supervivencia puestas en práctica por sacerdotes, religiosos/as, seminaristas, e incluso, obispos en situaciones límite durante la última dictadura militar. La propuesta de un abordaje a partir del caso de los especialistas religiosos del catolicismo se debe a su posición privilegiada, tanto en el espacio social como parte de una institución de larga tradición y legitimidad para amplios sectores de la sociedad argentina, como en cuanto parte de una institución clave en la alianza de gobierno tejida durante la última dictadura. Por esta doble condición, los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas víctimas del terrorismo de Estado se convierten en un caso paradójico para explorar las tensiones expresadas durante la experiencia traumática del gobierno militar y son sujetos de nuestro especial interés.

Por mucho tiempo, la tesis de la existencia de “dos iglesias”, una *cómplice* y otra *perseguida* ha funcionado como clave de lectura canónica sobre esta temática obstaculizando, a veces, una comprensión más profunda del fenómeno. En efecto, el escenario de la última dictadura militar dio lugar a sucesos disímiles que evidenciaron la porosidad de los mundos de la religión y la política, por ejemplo: que los elencos militares se invistieran en guardianes de la “ortodoxia católica” y llegasen a condenar una edición de la Biblia; que la organización armada Montoneros buscara entablar correspondencia con el papa Juan Pablo II, eligiendo como emisario a su propio capellán, el sacerdote Jorge Adur, desaparecido en ese intento en el marco de la Operación Cóndor; que emblemas del nacionalismo católico como el presbítero Leonardo Castellani se sentaran a la mesa con el General Videla y reclamasen por el desaparecido Haroldo Conti o que figuras asociadas a la renovación conciliar como el obispo Antonio Quarracino pasasen a denunciar a aquellos compañeros que habían optado por la “solución marxista”. En este contexto, nuestra investigación se propuso ser original en la búsqueda por comprender desde una mirada sociológica que privilegie la reconstrucción de las trayectorias de los actores en el largo plazo, se interese por el desarrollo de los procesos socio históricos, analice los conflictos y alianzas cambiantes entre diversos sectores del catolicismo y los modos de circulación de las personas y las formas de sociabilidad que articularon redes sociales específicas que fueron objeto del terrorismo de Estado.

La tesis persiguió la comprensión de las relaciones entre catolicismo y política a partir de los siguientes interrogantes: ¿qué relaciones se pueden establecer entre un tipo de sociabilidad político-religiosa y las estrategias puestas en juego por obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas del catolicismo para dotar de sentido a la situación represiva vivida durante la última dictadura militar en la sociedad argentina? ¿Qué vínculos se puede establecer entre estas sociabilidades y las formas de memoria construidas durante la posdictadura?

RESÚMENES DE TESIS

La dimensión temporal del objeto de esta investigación integra, por una parte, una problemática propia de la historia reciente, como son los acontecimientos represivos vividos por los especialistas religiosos del catolicismo durante la última dictadura militar, situados en los años 1970 y comienzos de la década de 1980; por otra, se desplaza hacia el presente, tomando las elaboraciones de memoria en torno las víctimas católicas (obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y seminaristas) producidas fundamentalmente en los años 2000 como unidad temporal de contraste. La elección de una línea temporal larga que integra pasado y presente en una misma unidad analítica es el resultado de un ejercicio reflexivo emergente durante el mismo proceso investigativo. Este resultado condensa problemáticas de la historia y la memoria social desde una perspectiva sociológica. Aún tomando estos cortes temporales como unidades de contraste, vale la pena destacar que el análisis de las trayectorias vitales de los sujetos y del derrotero de los grupos de los cuales forman parte a lo largo del tiempo dan sentido y continuidad a esta extensión temporal entre los años de la década de 1970 y el 2000.

La población de estudio de esta tesis esta compuesta por el conjunto de obispos, sacerdotes, religiosos/as y seminaristas víctimas de la represión estatal entre 1974 y 1983. Esta población reúne –sin pretensiones de exhaustividad, atendiendo a las características propias del objeto y del diseño teórico-metodológico elegido- una colección de casos heterogéneos, de individuos y/o grupos pertenecientes a distintos marcos institucionales dentro del vasto universo del catolicismo. Partir de la colección de casos cristalizados de la represión¹ nos permitió objetivar un primer rasgo común de esta población heterogénea dentro del mundo católico: el de la condición de víctimas.

Con el transcurso de la investigación descubrimos que esa colección de casos individuales estaba atravesada por historias convergentes en torno a *círculos y redes sociales comunes*. Mauricio Silva, sacerdote salesiano compartió su formación religiosa con Jaime De Nevares y con Carlos Dorniak. Silva pasó a formar parte de la congregación Fraternidad del Evangelio, donde confluyó con otros sacerdotes, como Pablo Gazarri y Carlos Bustos, entre otros tantos, que más tarde fueron objeto de la represión estatal. El 14 de junio de 1977, Silva fue secuestrado por las fuerzas de seguridad y se convirtió en un desaparecido más. Jaime de Nevares fue investido obispo de la diócesis de Neuquén y es reconocido por su papel en la denuncia de las violaciones a los derechos humanos, fundamentalmente a partir de su participación en la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) y, más tarde, en la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP).

Por último, Dorniak, perteneciente al Instituto Superior Juan XXIII, en Bahía Blanca, Pcia. de Buenos Aires, fue asesinado el 21 de marzo de 1975 en el marco de un operativo represivo que, a su vez, desencadenó el exilio de otros compañeros, como el del sacerdote Benito Santecchia, largamente espiado por los servicios de inteligencia de la policía bonaerense. Este es un ejemplo de una larga lista de vínculos, intercambios, interacciones que dan existencia a una *forma de sociabilidad* que en esta tesis hemos denominado *ascético-altruista* vigente hasta nuestros días. Esta vigencia exige captar, por una parte el proceso de *reconversión* de viejos actores, víctimas y sobrevivientes de la represión estatal en *emprendedores de memoria*, y por otra, incorporar al análisis a actores nuevos, pertenecientes a generaciones más jóvenes que identificados con aquella experiencia, recurren al acervo de la memoria de los “mártires católicos” para reelaborar sus propias trayectorias como “linajes”, reposicionándose en el lugar de “herederos” del estatuto ejemplar de las víctimas. En este sentido, la reconstrucción de la trayectoria del ex sacerdote Patricio Rice, ligado en el pasado a la congregación de

¹ Cuando hablamos de “represión estatal” nos referimos a los casos de detención por motivos políticos, tortura, desaparición de personas, expulsión fuera del país, asesinato, persecución como causa de exilio y a todas aquellas otras formas de vigilancia estatal que hayan sido percibidas como una “amenaza para la vida” por los sujetos, durante el período comprendido por la última dictadura militar.

los Hermanitos del Evangelio, desaparecido en octubre de 1977, liberado y exiliado en noviembre de ese mismo año, es emblemática para ilustrar el proceso de profesionalización en el campo de los derechos humanos (FUNDALATIN, FEDEFAM, MEDH, etc.) a partir de la capitalización de vínculos y redes del mundo católico.

Para llevar adelante esta formulación desde una perspectiva comprensiva hemos construido un objeto de estudio centrado sobre los vínculos, las experiencias y los significados atribuidos por los sujetos situados contextualmente en la última dictadura militar. Este diseño se ajusta a las características propias de la investigación cualitativa, de tipo interpretativa, inductiva, multimetódica y reflexiva. La elección de este abordaje teórico-metodológico contempla los presupuestos epistemológicos que implica, es decir, su carácter contextual y subjetivo antes que objetivo y generalizable. Esto responde a una predilección por la profundidad y la inducción a partir de casos significativos, más que a una preocupación por la extensión y la superficie del fenómeno.

El desarrollo de la tesis se organiza en siete capítulos. El primero está dedicado a presentar los conceptos centrales y emergentes del proceso de investigación (círculos y redes sociales, sociabilidad, ascesis altruista, situación límite y estrategias). El segundo, rastrea la génesis histórica del fenómeno, a partir de una revisión y organización original de la producción historiográfica existente. El tercer capítulo tiene por objeto desentrañar quiénes fueron los sujetos víctimas de la represión que conforman nuestra población de estudio. Esto exige comprender en qué marco institucional y jurídico-canónico se inscriben los actores investigados, reconstruir las trayectorias personales y describir tanto las formas particulares de inserción como los itinerarios e intercambios personales y colectivos por distintos círculos sociales y formas organizativas del catolicismo. El cuarto busca dar cuenta de los elementos socio-históricos que, en términos típicos, configuraron esa modalidad ascético-altruista, considerando para ello disposiciones para la acción, imaginarios, tradiciones y figuras ejemplares. El quinto capítulo se detiene en las relaciones de convergencia y conflicto entre las modalidades represivas implementadas desde el terrorismo de Estado y los dispositivos disciplinarios practicados por las autoridades eclesásticas que tuvieron como objeto a los actores de nuestra población de estudio. El sexto capítulo reconstruye y pondera la eficacia de las estrategias puestas en juego por nuestros actores ante la situación represiva a la luz de los resultados obtenidos en el corto y mediano plazo. El séptimo y último reconstruye las distintas modalidades de reconversión de las víctimas y sobrevivientes y analiza la modalidad de incorporación de nuevos actores al campo de la memoria social de las víctimas católicas del terrorismo de Estado.

Como resultado de esta serie de operaciones analíticas, encontramos que la configuración de una sociabilidad ascético-altruista, a partir de la circulación e intercambio por círculos y redes compartidas, fue condición de posibilidad y consecuencia de un proceso de diferenciación y de construcción identitaria que demarcó fronteras simbólicas dentro del mundo católico. Esta forma de sociabilidad, con rasgos identitarios, antes de dar recetas para la acción frente a la represión estatal fue eficaz para dotar de sentido la situación represiva. Esos sentidos compartidos por víctimas y sobrevivientes de aquella experiencia trágica fueron reapropiados y resignificados por protagonistas históricos y jóvenes generaciones para elaborar el pasado traumático y legitimar acciones en el presente. La oposición entre víctimas “inocentes” y “culpables” -culpabilidad, imputada socialmente a vinculación con la lucha armada- demarcó tempranamente un estrecho margen para procesar aquellas experiencias. En ese escenario, la definición y apropiación de la figura del *mártir* fue central en la disputa de los actores por definir el estatuto legítimo de las víctimas. Esta categoría, ya fuera para reivindicar la “inocencia” de las víctimas o la ejemplaridad del “verdadero mártir”, que muere realizando la voluntad divina, incluso por medios violentos, quedó tempranamente fijada en el cruce entre la religión y la política. A su vez, en este decurso tuvo lugar un proceso de resignificación política de la categoría religiosa de “martirio” y de reinención religiosa de la figura del “desaparecido”. Estas transacciones de sentido recurrentes en los homenajes de memoria, impulsados por actores sociales y agentes estatales en la actualidad, confirman -una vez más- la porosidad de las fronteras entre la religión y la política.